

# Estudiantes contra la trata y la prostitución

SILVIA, ALAZNE Y NEREA, TRES ALUMNAS DE LA UNED, SON VOLUNTARIAS EN MÉDICOS DEL MUNDO. AQUÍ EXPLICAN SU LABOR

Un reportaje de **Unai Yoldi Hualde**  Fotografía **Mikel Saiz**

**S**ilvia Mangado, Alazne Guruceaga y Nerea Aguado son tres voluntarias que colaboran con la ONG Médicos del Mundo en el proyecto *Atención a personas en situación de prostitución y trata*, uno de los programas permanentes de la entidad, con el que tratan de concienciar a la sociedad sobre el tema a la par que promueven el acceso a los servicios sociosanitarios de este colectivo. En concreto, el proyecto está compuesto por dos técnicas del área y nueve voluntarias de las que cinco, entre las que se encuentran ellas tres, son

estudiantes. Concretamente, Silvia (Derecho), Alazne (Educación Social) y Nerea (Psicología) son alumnas universitarias de la UNED que se conocieron en Médicos del Mundo y hace unos meses decidieron presentar el proyecto de la organización a la quinta edición del premio al Voluntariado Universitario concedido por la Fundación Mutua Madrileña.

Hace unas semanas, las tres estudiantes recibieron la noticia de que habían avanzado a la segunda y última fase del galardón. De los 92 candidaturas presentadas, solo 20 podían



Silvia Mangado, Alazne Guruceaga y Nerea Aguado, son estudiantes de la UNED y voluntarias en una ONG.

optar a uno de los seis premios finales, consistentes en 10.000 euros para el primer puesto y 5.000 para los otros cinco. Recientemente, y a la espera de

que la Fundación Mutua Madrileña anuncie el nombre de los proyectos ganadores, ya saben que no estarán entre esas seis entidades ganadoras.

No obstante, la participación en este concurso les ha supuesto otro premio: una oportunidad para explicar en qué consiste su trabajo de voluntariado. ●

**NEREA AGUADO**

## “El 98% de quienes ejercen la prostitución son mujeres”

**PAMPLONA** — Nerea Aguado es una estudiante de Psicología que entró en Médicos del Mundo al área de comunicación y movilización en 2011. Poco a poco fue conociendo el funcionamiento de la organización y de sus diferentes programas y actividades y, cuando se le presentó la oportunidad, tuvo claro que quería colaborar con el proyecto de *Atención a personas en situación de prostitución y trata*. “Me llamó mucho la atención y me parecía una labor muy necesaria, así que desde hace un año estoy participando en las actividades”, comenta, aunque el proyecto lleva activo desde 2006 y, actualmente, cuenta con once personas: dos técnicas del área y nueve voluntarias, de las cuales cinco son estudiantes.

Nerea apunta que decidieron presentarse al premio de Mutua Madrileña “para dar visibilidad al proyecto y a la situación de la trata y la prostitución”. “Además, el programa está impulsado casi en su totalidad por voluntarias y

más de la mitad estamos estudiando, por lo que vimos que nos teníamos que presentar”, señala.

En cuanto al día a día del proyecto, la voluntaria explica que su labor se centra en la atención a las personas que se encuentran en situación de prostitución, de las que “el 98% son mujeres”. “Nos acercamos a los pisos y a los clubes para hablar con ellas, escuchar sus necesidades, realizar talleres de higiene sexual, drogas y salud mental, y también les facilitamos el acceso a los servicios sociosanitarios”, expresa, y añade que tratan de empoderarlas y hacerlas conocedoras “de los derechos humanos que tienen”.

Muchas de estas mujeres son inmigrantes y se encuentran en situación irregular, no conocen la Ley de Extranjería y tienen miedo de que puedan repatriarlas. “Intentamos concienciarles en estas cosas y también explicarles cómo solicitar la renta básica o cómo apuntarse al INEM”, destaca. —U.Y.

**ALAZNE GURUCEAGA**

## “Se trata de ayudarlas a que elijan un futuro mejor para sus vidas”

**PAMPLONA** — “Para mí la prostitución no es un trabajo. La mayoría de las mujeres en esta situación no quieren esa vida”. Para Alazne Guruceaga, la prostitución es algo que “casi el 100% de quienes la ejercen, no lo hacen por voluntad propia”. “Nosotras buscamos facilitarles herramientas para que puedan salir de ese mundo si lo desean, que elijan un futuro mejor para sus vidas”, apunta esta voluntaria de Médicos del Mundo.

Alazne lleva tres años dentro de la organización, en la que recayó “por casualidad”. Se informó y comenzó a participar en el proyecto que ya llevaba en marcha desde 2006 con el objetivo de facilitar el acceso a los servicios sociosanitarios de las personas que se encuentran en situación de prostitución. “Impartimos charlas y talleres que les ayudan a regular sus papeles, intentamos detectar sus necesidades y también realizamos campañas de sensibilización en institutos y movimientos sociales”, explica. Este trabajo

de llevar el tema de la prostitución y la trata se realiza, sobre todo, para “eliminar los clichés y los estigmas hacia el colectivo”. De esta manera, ofrecen charlas, datos y testimonios para que la sociedad, desde edades tempranas, sea consciente de la situación de cientos de personas.

A sus 27 años, Alazne, además de colaborar con Médicos del Mundo, está estudiando Educación Social en la UNED y, aunque reconoce que tiene muy poco tiempo libre, está encantada de “aportar un granito de arena” y luchar por algo en lo que cree. “Colaborar en este proyecto me aporta mucho, me hace sentir útil y también estoy aprendiendo un montón”, comenta. En cuanto a su participación en el premio de Voluntariado Universitario, destaca la importancia de que se reconozca la labor del voluntariado, “no solo de nuestra organización, sino de todas las personas que dedican parte de su vida a ayudar a los demás”. —U.Y.

**SILVIA MANGADO**

## “Hay un mundo entre lo que se piensa de la prostitución y lo que es”

**PAMPLONA** — Silvia Mangado tiene 32 años y se encuentra estudiando su segunda carrera, Derecho, en la UNED, después de que antes se licenciase en Administración y Dirección de Empresas en la UPNA. Su relación con Médicos del Mundo comenzó en mayo de 2016 cuando entró en la ONG para trabajar como administrativa. Una vez dentro fue testigo del funcionamiento de la organización y, especialmente, del área de prostitución. “Aproximadamente un año después de entrar participé en un taller sobre derechos de la mujer y me empecé a interesar por el proyecto sobre prostitución y trata”, recuerda Silvia, que decidió hacerse voluntaria y compaginar su trabajo de media jornada como administrativa con emplear unas cuantas horas semanales con la actividad del proyecto.

“Lo que más me llamó la atención fue el estar en contacto directo con las muje-

res, hay un mundo entre lo que la gente piensa de la prostitución y la realidad”, explica la voluntaria.

Cada semana efectúan salidas a clubes y pisos en los que realizan diferentes talleres y actividades con las mujeres. Una de las labores que más desarrollan, y que más necesitan estas personas, es la labor de escuchar. “Cuando te cuentan su vida ves que son mujeres como tú y que, además de los problemas derivados de la prostitución, también tienen otras inquietudes como puede tenerlas cualquiera”, relata Silvia, que reconoce que en muchas ocasiones las voluntarias se sienten identificadas con ellas.

En lo relativo al galardón, una de las decisiones del grupo era que, en caso de conseguirlo, pudieran destinar ese dinero íntegramente a costear gastos del proyecto. “Nosotras ya tenemos la satisfacción de poder ayudar y de que se nos reconozca”, apunta Silvia. —U.Y.